

***[Por la entrada en las JGS en Bélgica] Carta a los dirigentes
de la sección belga de la LCI
León Trotsky
19 de noviembre de 1934***

(Versión al castellano desde “[Pour l’entrée dans les JGS en Belgique]”, en L. Trotsky (P. Broué editor), *Oeuvres*, Tomo 4, Institut Léon Trotsky-EDI, París, 1979, páginas 247-249; también para las notas. *La Voix communiste*, [1]9 de diciembre de 1934. Carta a los dirigentes de la sección belga, firmada Vidal.)

Queridos camaradas,

Acabo de leer dos documentos: el discurso no pronunciado de W. Dauge¹ (ante el congreso del POB) y las actas de las JGS del congreso nacional de 1934. Para mí, esta lectura ha sido una revelación y una gran satisfacción moral. Felicito calurosamente al camarada Dauge por su discurso y también por sus aportaciones al informe de las JGS. Por ejemplo, no necesitamos en absoluto crear una “mística” en torno al Plan². El proletariado no necesita una mística, sino una conciencia clara y una voluntad firme. Podemos ceder gratuitamente cualquier mística a De Man como propiedad indiscutible suya. Además, en este caso estoy seguro, se trata sólo de una expresión desafortunada. No sospecho en absoluto que el camarada Dauge sea un idealista o un místico. Más importante es un matiz de idealización del Plan y de su autor. El informe llega incluso a defender la fórmula conscientemente ambigua y políticamente perjudicial de De Man de la “solidaridad nacional”. También encuentro que la expresión “fascismo”, “fascistas”, etc. se utiliza de forma demasiado sumaria, sin distinguir entre bonapartismo y fascismo, y esta distinción es extremadamente importante en la situación actual de Bélgica. Hechas estas reservas, declaro de muy buen grado que el discurso es excelente y que el espíritu que embebe el informe de las JGS es un espíritu revolucionario reconfortante y refrescante.

El Plan De Man es un equívoco, pero las JGS plantean el problema de una manera verdaderamente revolucionaria. Los bolchevique-leninistas deben tomar la parte más activa y decisiva en la campaña de las JGS a favor del Plan, sin compartir las ilusiones de ciertos camaradas, incluso dirigentes, de las JGS sobre el Plan. Pero la crítica al Plan sólo será progresiva si nuestros camaradas se posicionan sobre la base de la campaña por el Plan, es decir, por la conquista del poder, única posibilidad de realizar el Plan transformándolo.

¹ Walter Dauge (1907-1944), hijo de obrero de Borinage, había interrumpido sus estudios en la universidad y devenido secretario federal de las JGS del Borinage, miembro del ejecutivo nacional y un.o de los abanderados de la izquierda belga. Durante el período de la unidad de acción de las organizaciones de la juventud había estado en contacto con las juventudes leninistas y se había mantenido en contacto estrecho con sus representantes. Presentador del “diario hablado” del Instituto Nacional de Radiodifusión, fue revocado a consecuencia de un discurso antimilitarista pronunciado en un mitin de las JGS que también le causó una condena a seis meses de prisión. Gran orador, ejercía una enorme influencia sobre la juventud obrera y numerosos trabajadores boroneses. Los dirigentes de la sección belga, en particular Georges Fux (nacido en 1911), una antiguo miembros de las JC, y Lesoil, confiaban en poder ganarlo.

² El Congreso del POB de diciembre de 1933 había adoptado el “Plan de Trabajo” elaborado por De Man, un programa para salir de la crisis. Las JGS se proponían desarrollar una “mística” del plan. [Sobre el Plan de Man puede verse “La discusión en Bélgica y el Plan de Man”, en *Escritos*, Tomo VI, Volumen 2, página 24 y siguientes del formato pdf en nuestra serie [Escritos de León Trotsky 1929 - 1940, Editorial Pluma.](#)]

El hecho de que sea posible pertenecer a las JGS y hacer discursos como el de Dauge demuestra que nuestros amigos deben afiliarse inmediatamente a las JGS³. Debo confesaros, queridos camaradas, que al leer estos dos documentos me negué a comprender cómo los marxistas, los bolcheviques, podían vacilar un momento sobre la cuestión del ingreso. Esto demuestra un alto grado de petrificación política⁴. La intransigencia doctrinal del bolchevismo es un rasgo esencial del bolchevismo, pero sólo constituye el 10% de su contenido histórico; el 90% es la aplicación de estos principios al movimiento real, la participación en las organizaciones de masas y especialmente en las organizaciones juveniles, que sólo piden nuestra ayuda. Es más, me tomo la libertad de aconsejar a nuestros jóvenes camaradas bolchevique-leninistas que se unan a las JGS no sólo para ilustrarlas y educarlas, sino también para ilustrarse y educarse a sí mismos. El informe de las JGS, y especialmente las contribuciones de Godefroid⁵ y Dauge, me demuestran que nuestros amigos tienen mucho que aprender en este excelente medio. Se ha perdido demasiado tiempo. No queda ni un minuto que perder⁶.

PD: La SFIO es hasta cierto punto una organización pequeñoburguesa no sólo por su composición social: profesiones liberales, funcionarios municipales, aristocracia obrera, profesores, funcionarios, etc.⁷, este hecho disminuye naturalmente las posibilidades creadas por la entrada. La POB engloba a la clase obrera y la composición social de las JGS es abrumadoramente obrera. Esto significa que la afiliación a las JGS abriría posibilidades por lo demás favorables.

Edicions Internacionals Sedov

Serie: Trotsky inédito en internet y en castellano



germinal_1917@yahoo.es

³ Mientras que la sección belga se había pronunciado inicialmente en su mayoría contra el “entrismo”, incluso sin seguir la actitud de Vereeken, crecía una corriente en el seno de la dirección favorable a la entrada de las juventudes leninistas en las JGS. Su animador era Léon Lesoil (1892-1942). Hijo de obrero, él mismo topógrafo de minas, militar en Rusia durante la guerra, Lesoil fue ganado allí por el bolchevismo. Miembro del CC del PC de Bélgica, fue expulsado, junto a la mayoría de sus miembros, en 1928. Después dirigió la federación Charleroi e inspiró la ruptura con Hennaut en 1930. También fue uno de los dirigentes de la huelga de los mineros del Borinage en 1932.

⁴ El ataque se dirige contra Georges Vereeken que, junot al grupo de Bruselas, encabezada la oposición a cualquier forma de “entrismo”.

⁵ Fernand Godefroid (nacido en 1909), hijo de obrero, empleado, había entrado en las JGS en 1927 y había devenido el su secretario general en 1930. Bajo su dirección, esas juventudes conocieron el gran desarrollo mencionado arriba. Fernand Godefroid también pertenecía al ala izquierda del POB.

⁶ El 20 de septiembre, antes de la recepción de esta carta, la federación de Charleroi se pronunció, a propuesta de Lesoil, a favor de la entrada de los jóvenes, decisión que confirmó el 9 de diciembre la asamblea general de la sección belga contra la oposición de Vereeken.

⁷ Vereeken vería en esta frase una retractación del mismo Trotsky de los mismos argumentos que había empleado para hacer decidir el entrismo en la SFIO algunos meses antes.